

UNIDAD 1



PLANTEAMIENTO DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA

TEMA 1: Historia de vida

ÍNDICE

1. Unidad 1: La Historia de vida como método de Investigación	3
1.1 Objetivo	3
1.2 Introducción	3
2. Información de los subtemas	4
2.1 Definición de Historia de Vida	4
2.2 Diferencias de Historias de Vida con otros diseños narrativos	11
2.3 Utilidad y tipos de Historias de Vida.	16
3. Recursos Complementarios	19
4. Bibliografía	20

1. Unidad 1:

» Objetivo:

Diferenciar el concepto de Historia de Vida con otros diseños narrativos en el proceso de investigación cualitativa..

» Introducción:

Gran parte de las personas conocemos nuestra historia de vida, esto obedece a los aportes que han hecho las personas cercanas a través de su cariño y cuidado que nos han tenido, de la cultura y del contexto social del que provenimos, el mismo que se constituye de manera involuntaria en una referencia para saber quiénes somos y lo qué se espera de nosotros. Existen relatos de vida constructivos que devuelven una imagen positiva a la persona protagonista, sobre lo que hace y lo que siente, así también hay relatos que definen a la persona como alguien no merecedora de afecto y no justifican ni sus actos ni sus sentimientos. Hay relatos vacíos, sin contenido, fragmentados, relatos no comprensibles o dolorosos, pero todos ellos, todos, han causado impacto a su protagonista. Los recuerdos del pasado pueden estar en muchos casos teñidos de culpabilidad y el relato de vida debe ser entonces explicado y reformulado, de tal forma que les devuelva una autoimagen positiva. Si esto no se hace, terminarán siendo protagonistas de una historia disociada, dolorosa o inaccesible, y como señala Javier Múgica “no es de extrañar que tengan dificultades para conocerse, para saber quiénes son, hacia dónde van y a quién pertenecen”.

2. Información de los subtemas

2.1 Definición de Historia de Vida



https://lh3.googleusercontent.com/ITJPe48o4Scf9gxCICBIAFGvD7qO1LHBTXhsmFJEaTyk1Sj0InS-mL_oaXvbonQC36n7Rdo=s129

Definición1,

La Historia de Vida es definida por Veras (2010) citando a Pereira de Queiroz (1991) como: “El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa lineal e individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinean las relaciones con los miembros de su grupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global, que cabe al investigador mostrar.

De esa forma, el interés del investigador está dirigido a captar algo que trasciende el carácter individual de lo que es transmitido por el entrevistado, y que se inserta en las colectividades a que el narrador pertenece Pereira de Queiroz (1991) En la historia de vida: “lo importante es que sean captadas las experiencias del entrevistado. Él es quién determina qué es relevante o no para ser narrado, él es quien tiene el hilo conductor. Nada de lo que relata puede ser considerado superfluo, pues todo se encadena para componer y explicar su existencia”. (p.3)

Sin embargo, una vez enterado de lo narrado por el sujeto investigado en las entrevistas, de las observaciones realizadas y de sus propias apreciaciones, es el investigador quien tiene la palabra al exponer y redactar la historia de vida y es él quien precisa la forma en que van a ser aprovechados los datos empíricos obtenidos.

Definicion 2.

Vidal R. (2015) plantea por su parte: Una historia de vida o biografía de vida es una técnica narrativa que consiste en la elaboración de un relato autobiográfico con finalidad terapéutica o de investigación. Es utilizada en diferentes contextos y disciplinas, como en la terapia ocupacional y la psicoterapia, o en las investigaciones de tipo sociológico, psicológico o antropológico.

El procedimiento básico para una Historia de Vida consiste en evocar y estructurar los recuerdos de la vida de una persona, pero desde un punto de vista subjetivo, es decir, a través de su propia mirada. En la Historia de Vida deben quedar reflejados no sólo datos objetivos como fechas y lugares, sino sobretudo información relativa a la perspectiva subjetiva, como valores, ideas, proyectos, planteamientos vitales, relaciones sociales, etc.

Definición 3

Por lo antes expuesto consideramos a una historia de vida como:

Una historia: es una narración, un relato o una exposición de acontecimientos, ya sean reales o ficticios...resumir los hechos más salientes de la existencia de un individuo. La elección de lo narrado dependerá de la óptica de la propia persona (en caso que sea ella misma quien está hablando) o de quien esté contando la historia de vida (Mendez, 2017,p.65)

Toda persona que narre subjetivamente los acontecimientos buenos y malos vivió en el pasado dependerá de su perspectiva al recordarlo e interpretarlo-

Definición 4

Las historias de vida se consideran relatos personales contruidos a partir de la percepción de experiencias en un determinado tiempo y espacio, donde se expresan a profundidad y en detalle el significado de ese fenómeno social; para lo cual es necesario evocar el pasado al presente. Estos relatos permiten definir y diferenciar a las personas incluso sobre un suceso en común. (Neciosup & Villalobos, 2018,p.19)

Se hace referencia que las personas que relatan sus experiencias ocurridas en el pasado ayuda a conocerlas y diferenciarlas de sobre un evento que hayan compartido

Puede decirse que la Historia de Vida es una composición a dúo, pues en realidad la historia de vida se construye entre dos: el sujeto protagonista del relato que narra desde su propia óptica de forma cronológica, los hechos más notables de su existencia, aportando a ellos su imaginario social, y por otra parte el investigador, que recoge la narración detalladamente, a través de entrevistas orales fundamentalmente, y ayuda a estructurarla y darle su forma escrita, la cual redacta en primera persona, asumiendo así literariamente, el protagonismo de quien narra.

De esta forma, a través de la Historia de Vida que elabora el investigador, puede conocerse mejor el grupo, la colectividad, y la sociedad en que se ha desarrollado y vive el investigado. En la Historia de Vida, el sujeto investigado es un medio, un recurso

para alcanzar el conocimiento de la sociedad en que ha vivido. Si se reconoce que el individuo es un ser biopsicosocial los aspectos importantes de su sociedad y de su tiempo, comportamientos y técnicas, valores e ideologías pueden ser recogidos a través de su historia. De ahí el gran valor de las Historias de Vida cuya importancia la ha llevado a ser concebida como un verdadero método de investigación.

Las ciencias sociales empezaron a utilizar las historias de vida como una técnica asociada al uso de los documentos personales en la investigación sociológica ya desde principios del siglo XX. Algunos autores comenzaron a utilizarla como una forma de preservar la memoria histórica de las tribus en las investigaciones etnográficas.

A mediados del pasado siglo, el auge de los métodos cuantitativos apoyados en un fuerte cimiento positivista, fue relegando la aplicación de la técnica de las historias de vida a un segundo plano dentro de las ciencias sociales. No obstante, el espejismo de que el análisis de los datos era el “non plus ultra” de todas las investigaciones pronto cedió terreno: los números no podían explicarlo todo.

En los últimos años, los diseños narrativos a través de los cuales se explora y se obtienen conocimientos ricos y profundos sobre la existencia de los seres humanos y su interacción con el medio social, han vuelto a ocupar un merecido lugar dentro de la investigación científica.

Los diseños narrativos responden a preguntas orientadas a comprender una sucesión de eventos, a través de las historias o narrativas de quienes la vivieron (experiencias de vida bajo una secuencia cronológica). Eventos como una catástrofe, una elección, la biografía de un individuo, entre otros resultan apropiados para ser abordados con este diseño. Son historias sobre procesos, hechos, eventos y experiencias, siguiendo una línea de tiempo, ensambladas en una narrativa general.

Debemos tener presente que la percepción y comprensión de la historia está mediatizada por el momento evolutivo en que se encuentran, por lo que las experiencias asimiladas pueden requerir de nuevas reelaboraciones conforme aumenta su capacidad cognitiva.

La Historia de Vida es una técnica de investigación cualitativa, ubicada en el marco del denominado método biográfico (Rodríguez, Gil y García, 1996), cuyo objeto principal es el análisis y transcripción que el investigador realiza a raíz de los relatos de una persona sobre su vida o momentos concretos de la misma (Martín, 1995) y también sobre los relatos y documentos extraídos de terceras personas, es decir, relatos y aportaciones realizadas por otras personas sobre el sujeto de la Historia de Vida (Perelló, 2009).

Podemos hallar al origen del método biográfico en la obra de Thomas y Znaniecki (1972), *The Polish Peasant*, donde aparece por primera vez el uso del término Historias de Vida (Perelló, 2009).

Su principal finalidad la podemos localizar en el relato que se extraen de las mismas contextualizadas en un lugar y tiempo determinado, que permiten revivir, analizar e incluso situarse ante tales circunstancias y razonar su comportamiento en ese determinado momento. El análisis de los datos obtenidos supone un proceso de indagación (Martín, 1995) basándose en técnicas de recogida de datos de índole cualitativa.

Las principales son las entrevistas y los largos diálogos entre el investigador y el autor del relato donde éste último expone lo más íntimo de él como sentimientos, pensamientos, valores entre otros para que el investigador pueda contextualizar el relato lo más veraz posible a esa persona y sin interferir la subjetividad a la hora de transcribir la Historia por parte del mismo.

Según Perelló (2009), “el investigador es sólo el inductor de la narración, su transcriptor y también el encargado de “retocar” el texto para ordenar la información del relato obtenido en las diferentes sesiones de entrevistas” (Perelló, 2009: 192).

A menudo, el término Historias de Vida con su carácter multifacético del método biográfico y la multiplicidad de enfoques que éste puede tener (Rodríguez, Gil y García, 1996), nos suele llevar a confusión conceptual entre los conceptos Relato de Vida e Historia de Vida, haciendo referencia el primero a la historia de una persona contada

por ella misma y la segunda, a la historia de una persona contada desde ella misma y con cualquier otro tipo de informantes y/o documentación como es el caso de los biogramas (Pujadas, 2002).

En las Historias de Vida “la voz del informante tiene un papel fundamental no sólo como informante, sino como punto de contraste de los diferentes momentos y formas de decir” (Goodson, 2004:23). A lo largo de los años 90, la investigación basada en Historias de Vida se incrementada su utilización ya que nos permite la obtención de unos datos e informaciones que a través de la metodología cuantitativa no podríamos recoger.

En palabras de Korblint (2004) y de Leite (2011) las Historias de Vida se basan en experiencias concretas de la persona en cuestión, a través de las cuales se pretenden recuperar el sentido de la misma vinculándola a experiencias vividas de la personas (dentro de la subjetividad de la misma) y que nos permiten poner de manifiesto y revelar las técnicas de investigación cualitativa, por lo que, como investigadores, deberemos tener una posición de “escucha activa y metodológica” (Bourdieu et al. 1999). Vela (2001) o De Garay (1997) nos indica que las investigaciones cualitativas enmarcadas dentro del área de las ciencias sociales, va a tener su foco de atención en la persona y en el contexto que lo rodea (Goodson, 2004).

Cortés (2011), indica que las Historias de Vidas nos permiten visualizar, entender e interpretar las voces que siempre han estado pero los discursos dominantes de nuestra sociedad nos han imposibilitado ver. Por su parte, Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989), las Historias de Vida son relatos que narran el desarrollo de la vida de una persona, pudiendo ser ésta durante un período concreto y en un contexto determinado, la cual es narrada desde el punto de vista subjetivo y según su código lingüístico.

Es importante indicar, tal y como realizan Santamarina y Marinas (1995) y Leite (2011), que la interpretación de la Historia de Vida no tiene lugar en un momento concreto ni en un apartado concreto de una investigación; sino que ésta comienza prácticamente

desde el inicio cuando comenzamos a plantearnos interrogantes e inquietudes por investigar y analizar.



PARA RECORDAR:

Una historia de vida es una técnica narrativa que consiste en la elaboración de un relato autobiográfico con finalidad terapéutica o de investigación

2.2 Barreras comunicacionales



<https://1.bp.blogspot.com/-96OLqvZRlo/Woy4ICQ4yTI/AAAAAAAAEug/6mV3BZymuPju7XqpjMCnRfsvWCKUAUuWCLcBGAs/s1600/instagram-storytelling-e1410141560103.jpg>

Diseños Narrativos:

En los diseños narrativos el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de determinadas personas para describirlas y analizarlas. Son de interés las personas en sí mismas y su entorno. Creswell (2005) señala que el diseño narrativo en diversas ocasiones es un esquema de investigación, pero también es una forma de intervención, ya que el contar una historia ayuda a procesar cuestiones que no estaban claras. Se usa frecuentemente cuando el objetivo es evaluar una sucesión de acontecimientos.

Los datos se obtienen de autobiografías, biografías, entrevistas, documentos, artefactos y materiales personales y testimonios (que en ocasiones se encuentran en cartas, diarios, artículos en la prensa, grabaciones radiofónicas y televisivas, entre otros). Pueden referirse a: (1) Toda la historia de la vida de una persona o grupo; (2) Un pasaje o época de dicha historia de vida o (3) Uno o varios episodios.

El investigador analiza diversas cuestiones: la historia de vida, pasaje o acontecimiento(s) en sí; el ambiente (tiempo y lugar) en el cual vivió la persona o grupo, o sucedieron los hechos; las interacciones, la secuencia de eventos y los

resultados. En este proceso, el investigador reconstruye la historia de la persona o la cadena de sucesos (casi siempre de manera cronológica: de los primeros hechos a los últimos), posteriormente los narra bajo su óptica y describe (sobre la base de la evidencia disponible) e identifica categorías y temas emergentes en los datos narrativos (que provienen de las historias contadas por los participantes, los documentos, materiales y la propia narración del investigador).

Mertens (2005) divide a los estudios narrativos en: (1) De tópicos (enfocados en una temática, suceso o fenómeno); (2) Biográficos (De una persona, grupo o comunidad; sin incluir la narración de los participantes “en vivo”, ya sea porque fallecieron o no recuerdan a causa de su edad avanzada o enfermedad, o son inaccesibles); (3) Autobiográficos (de una persona, grupo o comunidad incluyendo testimonios orales “en vivo” de los actores participantes).

Las narraciones forman parte de uno de los diseños que pueden utilizarse en el desarrollo de las investigaciones cualitativas.

“Los seres humanos utilizamos narrativas para expresar nuestras emociones, sentimientos y deseos. Narrativas diversas: escritas, verbales, no verbales y hasta artísticas, usando diversos medios, desde papel y lápiz hasta páginas en las redes sociales de internet. Ellas representan nuestras identidades personales y nos ayudan a organizar las experiencias. Los diseños cualitativos pretenden “capturar” tales narrativas” (Hernández Sampieri, 2014).

Dentro de las narraciones, son varias las formas que pueden ser utilizadas en dependencia de los intereses de los investigadores. Las narraciones más utilizadas son el *testimonio personal*, las *autobiografías*, los *relatos de vida*, las *biografías* y por último las *Historia de Vida*. Entre ellas existen diferencias sutiles que deben ser entendidas.

Cuando se trata de un **testimonio personal**, se parte del interés del investigador, de lo que este necesita para desarrollar su investigación, y solo aquello que está relacionado con su trabajo es lo que tiene en cuenta. Un investigador cuyo estudio sea sobre los

resultados deportivos del Ecuador en las Olimpiadas, acudirá a un atleta participante en los juegos olímpicos para que le brinde su testimonio solo sobre ese evento, y no sobre otros eventos en que este atleta haya participado.

El rasgo principal que caracteriza **la autobiografía** es la inexistencia del investigador. Es el propio individuo o narrador el que escribe en un cuaderno u otro medio, o graba su exposición sobre los hechos ocurridos en su vida. El resultado se expone directamente al público, sin que exista un intermediario. Y la autobiografía se realiza a partir de los deseos individuales sin que medie un requisito previo: no tiene que tratarse de una persona conocida, ni autora de hechos conocidos. Solo basta su deseo de exponer a los demás su vida. Sin embargo, si a esa narración el autor le agrega aspectos de su imaginario sociológico, sus puntos de vista sobre el entorno en que se ha desarrollado y su apreciación subjetiva acerca de la realidad que ha vivido, sin que esté apoyado por elementos materiales que corroboren su narración (documentos, registros, materiales y artefactos), entonces la autobiografía adquiere rasgos de un relato de vida.

La biografía por su parte, asume cuatro requisitos característicos: en primer término, su elaboración se realiza por un individuo ajeno al biografiado, es decir, existe un intermediario (el investigador o investigadores) entre lo que este narra y el público a quien va dirigido. En segundo lugar, ese intermediario ya sea un investigador o un escritor, tiene en cuenta la notoriedad del personaje al cual le va a hacer la biografía, y generalmente este es un personaje que se ha destacado dentro del grupo social, la comunidad o la sociedad en que vive: no cualquiera merece ser biografiado. El tercer requisito a considerar es que el investigador puede elaborar la biografía del personaje aún después de la muerte de este, basándose en documentos u otros testimonios: el biografiado no tiene que estar vivo para que algún interesado elabore su biografía “post mortem”. Y, por último, la biografía se hace con una finalidad: hacer que sobresalgan en la misma, los aspectos marcados e inconfundibles del individuo cuya existencia se ha decidido revelar al público, sin entrar a profundizar o considerar el contexto social donde ha vivido, y si lo hace es solo para comprender mejor al

personaje biografiado, no el entorno social donde ha vivido mediante su propia subjetividad.

Este último aspecto es el que marca **una** diferencia fundamental, entre la biografía y la Historia de Vida. En esta última aparece una característica que no está presente en la biografía, que es la imaginación sociológica del protagonista, puesto en función de aquello que narra, que lo hace profundizar y analizar el contexto social donde se ha desarrollado.

Con ello aflora la subjetividad del sujeto acerca del entorno y los procesos de los cuales ha sido protagonista o participante. Y para poder exponer esa subjetividad, su propia manera de ver las cosas en su entorno, el sujeto ha de estar vivo en el momento en que narra su historia de vida.

Pero, además, la Historia de Vida se diferencia del relato en que el sujeto investigado aporta evidencias (documentos, registros, materiales y artefactos) que corroboran o ilustran de diversas formas lo narrado. Al respecto Sampieri et al (2014) citando a LeCompte y Schensul, 2013; Rafaeli y Pratt, 2012; Van Maanen, 2011; y Zemliansky, 2008, plantean:

Una fuente muy valiosa de datos cualitativos son los documentos, materiales y artefactos diversos. Nos pueden ayudar a entender el fenómeno central de estudio. Prácticamente la mayoría de las personas, grupos, organizaciones, comunidades y sociedades los producen y narran, o delinean sus historias y estatus actuales. Le sirven al investigador para conocer los antecedentes de un ambiente, así como las vivencias o situaciones que se producen en él y su funcionamiento cotidiano y anormal. Entre tales elementos podemos mencionar cartas, diarios personales, fotografías, grabaciones de audio y video por cualquier medio, objetos como vasijas, armas y prendas de vestir, grafiti y toda clase de expresiones artísticas, documentos escritos de cualquier tipo, archivos, huellas, medidas de erosión y desgaste, etcétera.

El análisis de los documentos escritos personales (cartas, artículos de prensa, certificado de nacimiento, licencia de conducción, etc.); de los materiales audiovisuales (fotografías, dibujos, tatuajes, pinturas); de los archivos personales (colecciones, diarios privados), así como de los artefactos individuales (artículos usados o creados por la persona como vasijas, ropa, herramientas, armas, juguetes, bastones, gafas, etc.) que son aportados por el sujeto mientras aborda su historia de vida debe ser riguroso, pues los documentos, registros, materiales y artefactos aportan elementos que el investigador debe tener en cuenta aun cuando no son expresados por el sujeto en su narración, pero que forman parte de su imaginario social y son observados por los investigadores durante las entrevistas.

Los autores de este texto concuerdan con Vera, E. (2010) cuando expresa que comprender la historia de vida como método de investigación requiere la aceptación de la premisa de la imaginación sociológica como la capacidad de mediación entre el individuo, la biografía y la historia, es decir, las estructuras sociales. Implica también en admitir el papel activo del individuo en la historia, “lo que el hombre hace de su destino en estas horas cruciales”.

**PARA RECORDAR:**

Las narraciones más utilizadas son el testimonio personal, las autobiografías, los relatos de vida, las biografías y las Historias de Vida

2.3 Comunicación verbal y no verbal

Las Historias de Vida tienen mucha importancia pudiendo ser utilizadas en el ámbito terapéutico, principalmente en personas de la tercera edad como manera de revivir recuerdos y conservar las funciones cerebrales deterioradas por el paso de los años o por razones neurológicas. También son muy útiles en el plano de la investigación social, pues se cataloga como un diseño narrativo dentro de la investigación cualitativa, en la cual lo importante no resulta describir o explicar los fenómenos, sino comprenderlos desde el punto de referencia de los sujetos que narran sus experiencias. Es por eso que “...se trata, así, de un diseño de investigación de tipo inductivo, abierto, flexible, cíclico y emergente; es decir, que se puede ir modificando y va evolucionando a medida que se va generando conocimiento sobre la realidad estudiada” (Vidal, R. 2015).

Franco Ferrarotti (2007) sociólogo italiano, referencia a nivel mundial en cuanto a las metodologías de historia de vida plantea que “es justo a la comprensión profunda, y no sólo a la descripción de los contornos externos, para lo que sirven las “historias de vida”.

Buechler y Smith (sf) exponen “...la necesidad de realizar un esfuerzo sistemático para utilizar las historias de vida, no sólo como un simple medio para hacer que otras culturas y subculturas cobren vida, y para que segmentos silenciados de la población puedan tomar la palabra; sino también como una forma de explorar la variedad de posiciones que los individuos ocupan dentro de (y entre) las culturas y los sistemas sociales, las identidades que construyen como resultado de este posicionamiento, y los cambios que experimentan esas posiciones a lo largo de sus vidas”.

Se pueden diferenciar varios tipos posibles de Historias de vida siguiendo la propuesta de Aceves (2009) pueden distinguirse tres tipos fundamentales



<http://historiadevidatarea.blogspot.com/2015/03/tipos-de-historias-de-vida.html>

1er tipo: la “historia de vida completa”, aquí el narrador abarca toda su autobiografía, que es producida junto con el entrevistador desde sus primeros recuerdos de infancia hasta el mismo momento de la conclusión de la entrevista: es la “historia de vida” en el sentido antropológico e inclusivo del término. Implica, además, la “triangulación” de las fuentes y perspectivas; y verificar la versión autobiográfica del narrador con documentos, registros, materiales y artefactos. El investigador además agrega “un trabajo preciso de reflexión, crítica y contextualización del texto oral, en el marco socio histórico correspondiente, con la finalidad de comprender el “sentido propio” y particular de la experiencia personal relatada por el sujeto en cuestión” (Aceves 1999)

2do tipo: las “historias de vida focales o temáticas”, estas se enfatizan en solo un aspecto problemático de la vida del narrador, giran alrededor de un solo tema, construidas por el investigador de manera similar a las Historia de Vida del 1er tipo. Al abordar la Historia de Vida alrededor de un tema central, el investigador puede incorporar en esta la narración de otras personas de la misma generación que el narrador que hayan vivido también el mismo aspecto problemático que se está narrando. Esto permite realizar una variante denominada “historias de vida cruzadas” o “múltiples” o “en paralelo, que permite al investigador hacer comparaciones y hacer una narración más rica y compleja al abarcar múltiples miradas alrededor de una misma problemática.



<http://historiadevidatarea.blogspot.com/2015/03/tipos-de-historias-de-vida.html>

Se hace necesario intercalar aquí algunas de las consideraciones que Sampieri et Al (2012) hace de este proceso:

El elemento clave de los datos narrativos lo constituyen las experiencias personales, grupales y sociales de los actores o participantes es decir cada participante debe contar su historia.

Las historias de vida cuando se obtienen por entrevista, son narradas en primera persona.

El investigador revisa memorias registradas en documentos (...) además, entrevista a los actores (recoge datos en el propio lenguaje de los participantes sobre las experiencias significativas relacionadas con un suceso o con su vida) (Sampieri et Al, 2012)

3er tipo: las Historias de Vida, ya sean “completas” o “focales”, cuentan en su texto con intervenciones intercaladas del propio investigador, que a la narración del sujeto o los sujetos investigados le agrega sus propias aclaraciones, explicaciones, comentarios, citas, interrogantes, referencias cruzadas, etc. De forma general, en la narración de las Historias de Vida los investigadores necesitan hacer alguna aclaración o explicación que puede hacerse en la introducción o al final del trabajo, pero en este caso, cuando dichas aclaraciones y explicaciones son abundantes y se intercalan en el texto, debe tener cuidado de no sobreactuar en el texto narrado.



PARA RECORDAR: *Entre los investigadores y los “objetos” de la investigación debe instaurarse una relación significativa, una auténtica interacción, que, en tanto involucre de manera natural a las personas sobre las que se conduce la investigación, reclame al investigador permanecer en la causa y derribar el muro defensivo tradicionalmente colocado al pie de la cultura entendida como capital privado. Y la investigación misma abandona su estructura asimétrica que realiza, de este modo, más que una empresa cognoscitiva, se*

3. Recursos Complementarios

Los siguientes recursos complementarios son sugerencias para que se pueda ampliar la información sobre el tema trabajado, como parte de su proceso de aprendizaje autónomo:

Norberto Pelegrín, Viviana Gómez, Letty Delgado, María Mendoza, Orlando Martínez (2018). Investigación Acción Participativa Historias de Vida. Ediciones UTM

Veras, E. (2010). Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales? Cinta moebio 39: 142-152. www.moebio.uchile.cl/39/veras.html

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 14, núm. 44, mayo-agosto, pp. 15-40.

Ma Álvarez. Guía para la Elaboración de la Historia de Vida (2015)

4. Bibliografía

- Bech, J. (2015). *Comunicación y Cultura*. Mexico: LIBRUNAM.
- Bustamante. (2006). *Cultura y Comunicacion*.
- Castillo, I. (2015). Acerca del lenguaje científico-técnico. *Departamento de TRADUCCIONES CNICM-Infomed*.
- Chen, C. (2019). *Significado*. Obtenido de Significado de Elementos de la comunicación: <https://www.significados.com/elementos-de-la-comunicacion/>
- Fonseca, M., Correa, A., Pineda, M., & Lemus, F. (2009). *Introducción a la comunicacion Oral y Escrita*. Obtenido de <https://espacioculturayarte.files.wordpress.com/2016/05/comunicacion-oral.pdf>
- Hall, H. a. (1990).
- Hernández , S., & Duana, D. (2010). *Barreras de la Comunicación*. Obtenido de https://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Presentaciones/icea/asignatura/comercio_exterior/2018/Danae_Sandy_Admon_comercio.pdf
- Hernández-Rios, A. (2014). *Comunicación verbal y no verbal*. Obtenido de <https://licangelahdez.files.wordpress.com/2014/01/unidad-i-com-verbal-y-no-verbal-eoeii.pdf>
- Jara, F. (2015). *El Lenguaje y la comunicación Científica*. Obtenido de <https://es.slideshare.net/evelynrosmaryfloresjara/monografia-com-cient>
- Luz, F. U. (2009). A PROPÓSITO DE LA COMUNICACIÓN VERBAL. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-338X2009000200006
- Pamplona, U. d. (2014). *Habilidades Comunicativas I*. Obtenido de http://www.unipamplona.edu.co/unipamplona/portallG/home_109/recursos/octubre2014/educacionfisica/semestre1/09092015/comunilengpensamiento.pdf
- Raúl, R. (1997). *Comunicación y Cultura*. *Revista Ciencia y Cultura*.
- Rey, A. (2015). *Comunicación oral y escrita en la empresa*. Elearning.
- Rivadeneira, R. (1997). *Comunicación y Cultura*. *Revista Ciencia y Cultura*, 98-105.

Severini, S. (julio de 2014). *Comunicación verbal y comunicación no verbal*. Obtenido de <https://santiagoseverini.wordpress.com/2014/07/08/comunicacion-verbal-y-comunicacion-no-verbal/>